



PROYECTO DE RESOLUCIÓN.

La H. Cámara de Diputados de la Nación...

RESUELVE

Declarar de interés de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, el “Día de la Alfabetización”, a celebrarse el día 8 de septiembre de cada año. El lema, en este año 2020 refiere a la "Enseñanza de la alfabetización y el aprendizaje durante y después de la crisis del COVID-19", para tomar conciencia sobre la importancia de la formación y estudio en las personas más vulneradas socialmente.



## FUNDAMENTOS

Sr Presidente:

Se celebra cada año en todo el mundo, para recordar al público la importancia de la alfabetización como factor de dignidad y de derechos humanos, así como para lograr avances en la agenda de alfabetización con miras a una sociedad más instruida y sostenible.

La alfabetización es un derecho humano fundamental y, a la vez, el cimiento del aprendizaje a lo largo de toda la vida, la base para mejorar el bienestar y los medios de subsistencia. Requiere de medidas y esfuerzos permanentes y focalizados.

El concepto de alfabetización ha evolucionado con el paso de los años. La idea tradicional que lo limitaba al aprendizaje de la lectura, la escritura y las nociones básicas de cálculo todavía se utiliza ampliamente, así como el concepto de alfabetización funcional, que lo vincula con el desarrollo socioeconómico. Pero han surgido otras modalidades de alfabetización con el fin de abordar las distintas necesidades de aprendizaje de las personas en las sociedades del conocimiento.

Fuente: <https://es.unesco.org/commemorations/literacyday>

A pesar de los logros alcanzados, los desafíos persisten, ya que 773 millones de adultos en el mundo no poseen, en los últimos años, las competencias básicas en lectoescritura.

El 8 de septiembre, se celebra el Día Internacional de la Alfabetización, y en el año 2020 se hace hincapié en la "*Enseñanza de la alfabetización y el aprendizaje durante y después de la crisis del COVID-19*", y especialmente en el papel de los docentes y la evolución de las pedagogías en la lectoescritura dirigidas tanto a los jóvenes como a los adultos. La crisis reciente del COVID-19 constituye un crudo recordatorio de la gran diferencia entre el discurso político y la realidad: ya antes de la pandemia existía una gran brecha y esta se ha incrementado, con la consecuente repercusión en la vida diaria y el aprendizaje de los jóvenes y adultos que no carecen o disponen de pocas competencias en lectoescritura.

Durante la crisis del coronavirus, en numerosos países, los programas de alfabetización de adultos han estado ausentes de los planes de respuesta



educativa, de manera que la mayoría de los programas de alfabetización de adultos que existían se suspendieron, y solo algunos cursos se mantenían de manera virtual mediante la radio, la televisión o los espacios al aire libre.

La Conferencia General de la UNESCO declaró el 8 de septiembre Día Internacional de la Alfabetización, durante su 14ª sesión celebrada el 26 de octubre de 1966, con el fin de recordar a la comunidad internacional la importancia de la alfabetización de las personas, las comunidades y las sociedades, así como de la necesidad de intensificar los esfuerzos para lograrlo. La alfabetización es un componente clave para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, dentro del marco de la Agenda 2030.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), aprobados por los mandatarios mundiales en septiembre de 2015, promueven el acceso universal a una educación de calidad y oportunidades de aprendizaje a lo largo de la vida de las personas. En concreto, una de las metas del Objetivo N° 4 está dirigida a asegurar que todos los jóvenes aprendan a leer y escribir y tengan conocimientos básicos de aritmética, y que los adultos que carezcan de esos conocimientos tengan la oportunidad de adquirirlos.

A continuación, se detallan estadísticas de alfabetización a nivel mundial:

- 773 millones de jóvenes y adultos no poseen aún las competencias básicas en lectoescritura (IEU)
- 617 millones de niños y adolescentes no alcanzan los niveles mínimos de competencia en lectura y matemáticas;
- En la fase inicial de la pandemia se interrumpió la educación del 62,3% de la población estudiantil mundial (1090 millones) a causa del cierre de escuelas
- Muchos jóvenes y adultos con poca o ninguna capacidad de alfabetización han tenido un acceso limitado a información vital debido a la ausencia de planes de respuesta durante la pandemia que abarquen este problema.

Fuente: <https://www.un.org/es/observances/literacy-day#>

El Día Internacional de la Alfabetización 2020 se enfocará en **la enseñanza de la alfabetización y el aprendizaje durante la crisis del COVID-19** y más



allá subrayando **el papel desempeñado por los docentes y la evolución de las pedagogías.**

Al examinar estas cuestiones, el Día Internacional de la Alfabetización 2020 proporcionará la oportunidad de reflexionar y debatir de manera en que se pueda recurrir a las pedagogías y metodologías de enseñanza innovadoras y eficaces en los programas de alfabetización de los jóvenes y adultos de cara a la pandemia y después de esta. La celebración de este Día también ofrecerá la posibilidad de analizar el papel de los docentes, así como las políticas, los sistemas, la gobernanza y las medidas eficaces capaces de apoyar a los educadores y el aprendizaje.

Fuente: <https://www.un.org/es/events/literacyday/>

Este Día Internacional, es una oportunidad para que los Gobiernos, la sociedad civil y otras partes interesadas destaquen los avances en las tasas mundiales de alfabetización y reflexionen sobre los problemas que quedan por superar en este campo. La alfabetización es un componente clave para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, dentro del marco de la Agenda 2030.

Fuente: <https://diainternacional.org/de-la-alfabetización/>

Según un informe de la UNESCO, África Subsahariana y Asia Meridional tienen las tasas de alfabetización de adultos más bajas, mostrando una clara conexión entre el analfabetismo y los países en situación de pobreza extrema, y entre el analfabetismo y los prejuicios contra las mujeres.

Las personas que saben leer y escribir tienen una enorme ventaja sobre las que no saben cuándo se trata de estudiar y formarse. Esto significa que las personas alfabetizadas generalmente tienen más posibilidades de obtener mejores ingresos e incluso gozan de mejor salud.

A continuación, cabe mencionar la situación de Alfabetización en nuestro país:

- **Más de 231 mil niños, niñas y adolescentes, de entre 4 y 17 años no asiste a ningún establecimiento educativo y crece el número de jóvenes adultos con los estudios primarios incompletos**
- **Cae la inversión pública en programas educativos destinados a la promoción de la lectura y el fortalecimiento de la educación secundaria.**



- **También se registra una marcada desinversión en iniciativas que apuntan a combatir el analfabetismo informático y la brecha digital.**
- **Cerca del 50% de los NNyA vive en hogares que, según el INDEC, tienen clima educativo “bajo” o “muy bajo”.**
- **Urge conformar un nuevo Plan Nacional de Alfabetización que contemple el uso intensivo de nuevas tecnologías de información y comunicación**

Fuente: <https://waltermartello.com.ar/como-impactan-las-distintas-formas-de-analfabetismo-en-argentina/> 2019

El 8 de septiembre de 1988 se alcanzó un logro histórico. En París, el Estado argentino fue distinguido por los resultados exitosos del Plan Nacional de Alfabetización, puesto en marcha cuatro años antes, en los inicios de la recuperación democrática. La distinción fue otorgada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en el marco de la celebración del Día Mundial de la Alfabetización. Esa fecha fue instituida en 1966 con el objetivo de concientizar, en todo el mundo, acerca de la importancia de lo que significa poder garantizarle, a todos los seres humanos, el derecho básico de aprender a leer y escribir.

Con el correr de los años, el Plan Nacional de Alfabetización, que había sido destacado y premiado por la UNESCO, se fue desmembrando. Hoy tan solo es un recuerdo, a lo sumo un objeto de estudio tenido en cuenta en ámbitos académicos, pese a que el analfabetismo nunca se pudo desterrar del todo en Argentina. El censo de 2001 mostró que el 2,6% de la población mayor a 10 años no sabía leer y escribir, y una década más tarde ese indicador rozó el 2%.

A su vez, la irrupción de nuevas tecnologías y de la Tercera Revolución Industrial - también llamada Revolución científico-tecnológica (RCT), Revolución de la inteligencia (RI) o Tercera revolución tecnológica) - hicieron que aparezcan nuevas formas de analfabetismo. Se comenzó a hablar de la llamada brecha digital, es decir, la separación que existe entre las personas (comunidades, estados, países) que utilizan las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) como una parte de su vida diaria y aquellas que no tienen acceso a las mismas o que aunque las tengan no saben cómo utilizarla.



De esta forma, la Argentina se encuentra en una situación donde se mantienen vigentes nichos de analfabetismo tradicional, muchos niños no concurren a ningún establecimiento educativo y gran cantidad de personas no han podido completar sus estudios primarios. A su vez, existen personas que padecen de analfabetismo informático o digital, viéndose imposibilitadas de navegar en la web, acceder a contenidos multimedia, interactuar mediante las redes sociales, y tener la capacidad para localizar, organizar, entender, evaluar y analizar información utilizando tecnología digital.

En nuestro país, cerca del 50% -más precisamente el 47,4%- de los niños, niñas y adolescentes actualmente viven en hogares que tienen, según la definición del propio Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), “Bajo” o “Muy bajo” clima educativo.

Otro dato que nos debe preocupar es el incremento, en los últimos años, de personas de entre 25 y 29 años que no han logrado terminar sus estudios primarios. Según el propio INDEC, la tendencia a la baja que se había producido entre el primer semestre de 2017 y los primeros seis meses de 2018 se revirtió, ubicándose en un 3,1%. Este indicador se quintuplica en la franja conformada por personas de más de 65 años.

Desde el ámbito sindical, cabe destacar a la UATRE (Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores), que posee un Programa de Alfabetización Rural (PAR), el cual nació en el año 2002 y en el año 2003 firmó, luego de algunas experiencias pilotos, el Convenio Marco 89/03 con el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Argentina, a fin de aunar esfuerzos y colaborar con la implementación del PAR, otorgándole al mismo un marco normativo con reconocimiento Ministerial.

El Programa de Alfabetización Rural (PAR) lleva a cabo la tarea de alfabetizar a aquellos compañeros y compañeras rurales que no han tenido la oportunidad de acceder a una educación formal debido a las diversas circunstancias que atraviesan al contexto de ruralidad.

El objetivo general del PAR es desarrollar una acción intensiva de alfabetización que contribuya a reducir significativamente el índice de analfabetismo existente en la población rural, eleve la calidad de vida de los trabajadores y trabajadoras rurales y promueva su ingreso al mercado formal de trabajo en condiciones de igualdad.



Uno de los grandes desafíos del sector rural, es la alfabetización de las personas que viven en el campo, con el apoyo del Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores (RENATRE), el Instituto de Capacitación y Empleo (ICE), de la Unión de Trabajadores Rurales y Estibadores (UATRE), que vienen promoviendo la alfabetización rural a través de la implementación del Programa Alfabetización Rural (PAR). Existen más de 3000 centros de alfabetización rural en todo el país, y 90.000 personas alfabetizadas. En 2017 se sumaron 200 centros, con una proyección de más de 2500 trabajadores y trabajadoras rurales que aprendieron a leer y escribir.

El éxito del PAR radica en la adecuación de las necesidades propias de cada comunidad rural, su entorno y la realidad cultural particular de cada provincia argentina.

El objetivo del Programa, mediante la alfabetización, es brindar una llave de acceso a la educación y a iguales oportunidades, generando inclusión en la comunidad y elevando el nivel de vida de los trabajadores y trabajadoras y productores y productoras rurales y sus familias. Fuente: Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (UATRE).

Es por todo lo expuesto y la importancia que tiene mundialmente la Alfabetización, que les solicito a mis pares el acompañamiento al presente proyecto.